

Escrito por: narrador

Resumen:

No es que yo sea racista, pero jamás en mi vida había llegado a compartir con una persona de origen africano. Quizás porque donde yo vivía no llegaban a ir, o quien sabe porque. La cosa es que cuando me mudé a la ciudad, me sorprendí al ver tanta gente con la piel oscura.

Relato:

Además mis amigas me comentaban que por lo general eran dueños de vergas, inusualmente grandes y gruesas. Cosa que realmente más que curiosidad, me daba miedo. Bueno yo lo ignoraba pero resultó ser que el jefe de mi esposo es de origen africano, aunque mi esposo me dijo que nació en Santo Domingo.

Yo no podía contener mi curiosidad, así que aprovechando que mi marido había salido de viajes, invité a su jefe a cenar. Él apenas entró a nuestra casa, y me vio como yo andaba vestida, descaradamente se ha agarrado su miembro por sobre la tela del pantalón diciéndome. Le aseguro que será un mutuo placer, el que podamos compartir su cena esta noche.

Yo nada más de ver semejante bulto, me horroricé, y hasta estuve a punto de inventar alguna excusa para suspender la cena. Pero les dié la verdad, esa noche ni siquiera cenamos, ya que después de darnos unos tragos, sin más ni más comenzó a besarme, hasta que al mismo tiempo se quitaba toda la ropa.

Cuando me vine a dar cuenta de lo que estaba haciendo, ya tenía su verga dentro de mi boca, chupándola como si en ello me fuera la vida.

No perdí tiempo llevándolo a mi dormitorio, ya que en la misma sala de casa mantuvimos relaciones. Yo no podía creer lo que estaba haciendo, y todo por querer probar a un africano. Yo pensé que después de haberme penetrado por mi coño, le bastaría, pero no fue así, el jefe de mi marido, insistió tanto, que le dejase darme por el culo, que finalmente cedí.

Ahora después de que mi marido regresó, me enteré que debe volver a salir de viaje en esta semana, momentos que voy a provechar para seguir conociendo más al jefe de mi esposo....
